

TEATRO

Excéntrico, novedoso y optimista, Gustavo Palacios Pilo, en vísperas del reestreno de su obra *Septiembre, un musical para enamorar* el próximo 2 de junio, nos invitó a una exquisita recorrida por su trayectoria en el teatro santafesino: su vida personal, sus influencias en el plano creativo, sus primeros pasos como docente y luego director, y sus proyectos presentes y futuros. Cuando vemos y hablamos con este *innovador de las tablas* podemos notar que su sello característico es “romper con los esquemas”.

—¿Cómo fueron tus primeros pasos en tu formación teatral?

—Los primeros pasos fueron cursos cortos de formación, con Raúl Kregig. Comenzó como una cuestión de “esnobismo”. Yo tenía 21 años, y había tenido una serie de cuestiones familiares muy fuertes y necesitaba hacer algo nuevo, y de pronto me dije: “Voy a hacer un curso de teatro. ¿Para qué? No sé”. Nunca pensé que la conexión iba a ser tan grande, fue un impacto muy fuerte. Era algo que a mí siempre me había gustado, pero nunca había seguido de manera regular. Este fue el primer curso que hice completo. Pero estaba mentalizado de que yo era docente de artes visuales y me regía ese viejo paradigma: tu profesión es aquello por lo cual cobrás, pero esto iba fascinándome cada vez más. Seguí haciendo cursos y fue en el 91, cuando dirigí mi primer espectáculo. Pusimos 21 personas en escena. Una producción que no teníamos ni idea como afrontarla, pero lo hicimos a medida que nos dábamos la cabeza contra la pared. En el 94, me di cuenta que no podía sostener más esta fascinación, que siempre tenía proyectos en mente y allí fue cuando me dije: “empecemos a estudiar formalmente”, y allí comencé la escuela de teatro. En el transcurso del cursado, surgió otro proyecto, esta vez con 22 personas en las tablas.

—¿Siempre un elenco numeroso?

—Sí siempre me fascinó la idea de “las masas” de la comedia musical, esta cosa operística. La gente no entendía si era música o teatro. La fusión no terminaba de entenderse. Mi primer cruce fuerte para que se consolide como lo que hoy conocemos como operetas, fue con Miriam Heredia, a la cual le debo un montón de agradecimiento y fe. Miriam tiene un estudio de danzas, que es histórico, y de allí empezaron a surgir proyectos. Primero con una escuela que nos duró un año. Trabajábamos con un elenco propio y un taller que se formó por una serie de audiciones. Con lo que debutamos, contando con un elenco de 21 personas esta vez, fue

/ FICHA

Palacios Pilo

 gustavopalaciospilo.com

Nacimiento: 02/03/1970

Origen: Santa Fe Capital.

Currículum: Es actor, director y coreógrafo. Titulado como Técnico Superior y Profesor en Artes Visuales. Escribe, dirige y produce teatro.

Obras que dirigió

- De mujeres
- Musicales mínimos (autor)
- Septiembre (autor)

con *Gallitrap* un musical de gran envergadura, en el 2003/2004. Después decidimos trabajar por separado. Ese fue el despegue oficial de esto que arrancamos con Juan Candiotti y no tenía nombre, entonces empezó a llamarse *Operetas Sólo Musicales*.

—Entonces, Juan Candiotti siempre fue tu mano derecha...

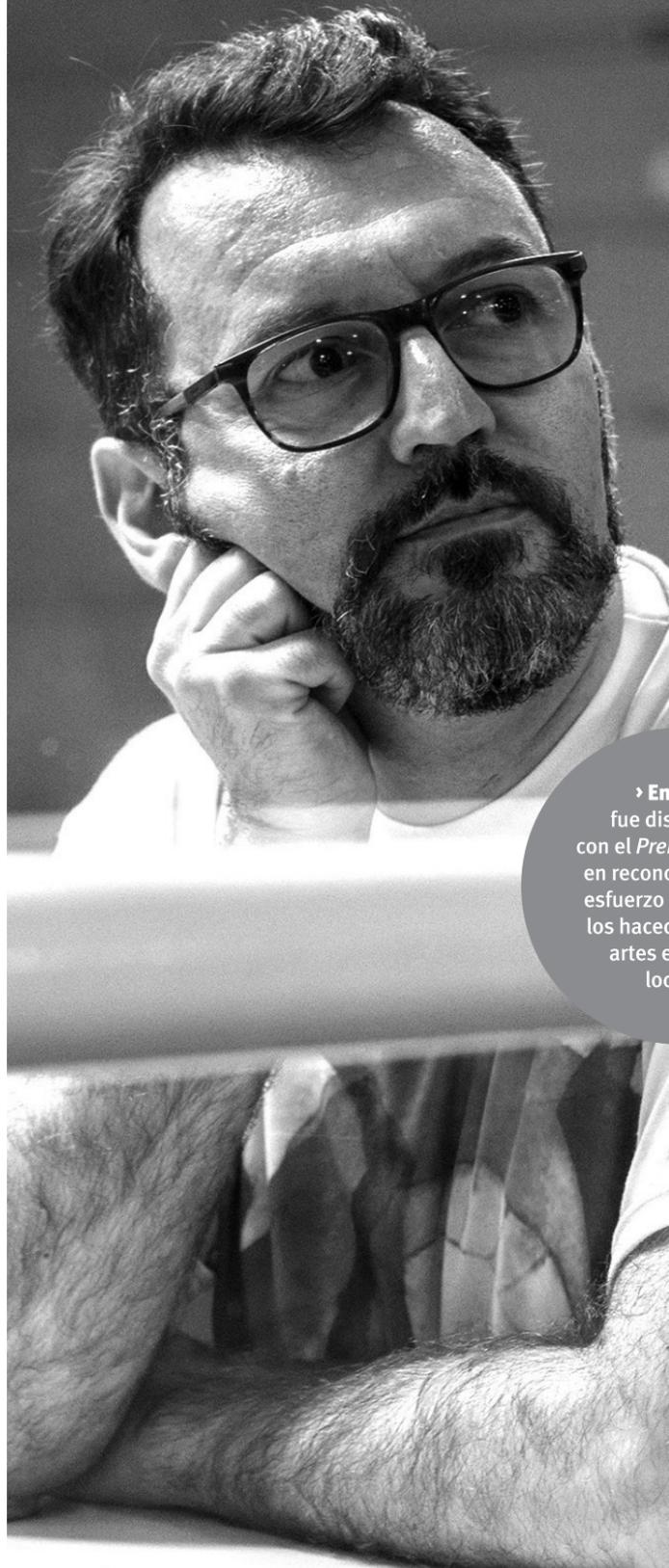
—A mí me gusta llamarlo socio creativo. Es una persona con la que tenemos una conexión sensible y artística muy particular, aparte de que somos muy buenos amigos. Los dos tenemos un costado de asombro infantil que nos hace entusiasmarlos y decir “hagamos esto, hagamos lo otro”. Con todas nuestras limitaciones logísticas, como me gusta llamarlo, fuimos llevando adelante este proyecto. A veces en grandes salas, otras veces no. Pasamos de hacer musicales con un gran elenco, a musicales con dos actores que los llamamos “musicales mínimos”. Estos, los unimos en un mismo paquete que fue una presentación de gala que llevamos acabo en 2005. Con ese mismo elenco, en el 2006 en el Teatro La Abadía, hicimos una comedia musical llamada *BUFA* que fue muy impactante. No se cómo surgió, pero fue uno de esos accidentes felices y que funcionó de una manera asombrosa con el público. La gente iba sábado a sábado y lo disfrutaba a carcajadas de una manera increíble. En 2007 fue cuando estrenamos por primera vez *Septiembre*, con lo que estamos ahora.

—Por otro lado, seguramente hay un conglomerado de personas que han pasado por tu vida, desde que fuiste un niño con ansias de actuar hasta tu etapa de docente y hasta hoy en día en tu rol de director, junto con tu socio creativo. ¿Cómo influyeron las mismas en tu formación teatral? ¿Qué fue lo que te dejaron?

—Mirá, todas las personas con las que trabajé, sin lugar a dudas, me enseñaron muchísimo. Ha sido un aprendizaje mutuo donde

“Tomar riesgos me encanta cada vez más”

¿Cuáles son las consecuencias de un director de teatro obstinado y talentoso? He aquí los resultados.



› En 2008 fue distinguido con el Premio Máscara en reconocimiento al esfuerzo y talento de los hacedores de las artes escénicas locales.

/ AL MARGEN

Un espacio de desarrollo

El director sostiene que el teatro es una creación colectiva. Es ese algo que se va generando dentro de una sala, en un ambiente íntimo y se exterioriza en la presentación de una obra frente a un auditorio compuesto por un público muy diverso. Por esto, le resulta provechoso la aparición de nuevos espacios culturales para que la gente se acerque y piense “¿Qué es esto? Vamos a ser parte” y que, por otro lado, empiece a encontrar en el teatro no sólo un espacio creativo, sino, un espacio profesional de desarrollo continuo. La profesionalidad del teatro no sólo es dada por una trayectoria personal del dramaturgo sino que la misma es avallada por el público al apreciar, interiorizarse y apoyar estos eventos. “Hay un teatro musical que es nuevo, de pocos actores y poca escenografía que cuenta historias muy profundas, muy realistas de tinte melodramático”. Este panorama innovador (con un mensaje ya no tan de Hollywood sino más de lo que ofrece el día a día) invita y atrae a cualquier clase de espectador, generando una nueva perspectiva en un tipo de teatro que se veía solo a través de la TV.

nos hemos enriquecido desde muchos aspectos. Aprendí de otros actores, otros directores, alumnos, otros socios productivos y otros socios comerciales. Sin duda, uno es resultado de todas aquellas cosas que ha vivido, personas con las que se ha encontrado y situaciones que ha experimentado.

—Y en cuanto al reestreno de *Septiembre* ¿creés que esta obra representa tu mayor logro y a la vez tu mayor desafío como director?

—Es una obra que yo quiero mucho. Fijate que es una obra que yo escribí en un momento muy particular, una cuestión muy personal. Siempre cuando uno escribe pone algo de uno. Esta es una obra a la que yo le siento un aroma muy particular, siempre tuvo un misterio que no puede dilucidar. Lo que está ocurriendo con *Septiembre* hoy por hoy es algo mágico... simplemente está fluyendo.